

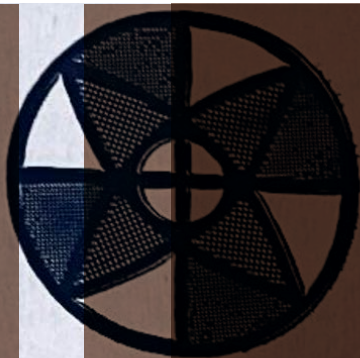


QUIRÓN

Revista de estudiantes
de Historia

Vol. 10, N° 21
Julio-diciembre 2024
E-ISSN: 2422-0795

**Dossier: Fuentes, repositorios y
nuevos enfoques historiográficos**



ARCHIVO
GENERAL
DE LA NACION

Construcción de la identidad nacional en Colombia a través del patrimonio: un estudio de caso sobre el Museo Nacional y el Museo de Antioquia (1820-1886)

Juliana Escobar Jaramillo

Universidad de Antioquia

Universidad Nacional de Colombia, Sede Medellín

Andrés Esteban López Higueta

Universidad de Antioquia

Universidad Nacional de Colombia, Sede Medellín

Catalina Figueroa Ramírez, *El centro de las
letras* (2024): Dando vueltas por el centro
histórico de la ciudad de Bogotá me encontré con
el Archivo General de la Nación.

Recibido: 18/01/2024
Aprobado: 21/02/2024
Modificado: 22/07/2024

Construcción de la identidad nacional en Colombia a través del patrimonio: un estudio de caso sobre el Museo Nacional y el Museo de Antioquia (1820-1886)*

Juliana Escobar Jaramillo**

Andrés Esteban López Higueta***

Resumen

El presente artículo pretende mostrar la relación que hubo entre la efervescencia nacionalista decimonónica que ambicionaba la consolidación de una identidad y la creación de instituciones museales que expusieran representaciones endémicas de la riqueza natural e histórica y educaran a la población en ello. Los museos significaron una forma de narrar la historia para construirla y un proyecto para la introducción del país en las ideas globalizadas e ilustradas que permearon las condiciones políticas, económicas y sociales a lo largo de los siglos XVIII y XIX. Además de almacenar representaciones artísticas o culturales referentes a la historia patria. La museografía incluyó numerosos objetos de historia natural, botánica, zoología y mineralogía, que implicaron la inmersión de la nueva República en las dinámicas occidentales de conocimiento, cientificismo, explotación y capitalización de los recursos naturales.

Palabras claves: Museos; padres de la patria; arte; identidad nacional.

* Por cuestiones de mayor facilidad y acceso, se decidió titular el trabajo con los nombres actuales de los museos. Sin embargo, cabe aclarar que los nombres de la época eran *Museo de Historia Natural y Escuela de Minería* y *Museo de Zea*, respectivamente.

** Juliana Escobar Jaramillo, estudiante de Historia en la Universidad Nacional de Colombia, sede Medellín y estudiante del pregrado en Filología Hispánica en la Universidad de Antioquia. Correo: jescobarj@unal.edu.co

*** Andrés Esteban López Higueta, estudiante de Historia en la Universidad Nacional de Colombia, sede Medellín y estudiante del pregrado en Derecho en la Universidad de Antioquia. Correo: alopezhi@unal.edu.co

Construction of national identity in Colombia through heritage: a case study of the National Museum and the Museum of Antioquia (1820-1886)

Abstract

This article pretends to show the relation between the nationalist effervescence of the 19th century which sought to consolidate a patriotic identity and the creation of museum institutions that exposed endemic representations of the natural and historic wealth and educated the population on them. Museums meant a way of telling history while building it and a project for the country's introduction on the globalized and enlightened ideas that permeated political, social and economic conditions in the eighteenth and nineteenth centuries. Besides storing artistic or cultural representations of patriotic history, museography also included numerous objects of natural history, botany, zoology and mineralogy, which implied the immersion of the newborn republic on the western dynamics of knowledge, scientism, exploitation and capitalization of natural resources.

Key words: Museums; founding fathers; art; national identity.

Introducción

A lo largo de los siglos XVIII y XIX el mundo occidental experimentó profundas transformaciones políticas y estructurales que se reflejaron de diversas formas en aras de la construcción de los Estados Nacionales y bajo los principios de la industrialización y el progreso capitalista. En la Colombia decimonónica, en medio de las disputas por el poder, la violencia política y el bipartidismo, se llevaron a cabo diversas empresas cuyos objetivos oscilaban entre el reconocimiento del territorio para su capitalización y la consolidación de una serie de estrategias simbólicas, científicas y culturales que facilitarían la construcción de una identidad nacional colectiva, sostenida principalmente por los relatos de la Historia patria y los héroes de la independencia.

Entendiendo que los museos han sido instituciones cuya finalidad es la consagración, protección y contemplación de objetos valiosos, una manifestación de los proyectos nacionales modernizadores fueron los dos primeros museos inaugurados en la República: el *Museo de Historia Natural y Escuela de Minería*, construido en la capital en los primeros años post-independencia; y el *Museo de Zea*, fundado en Medellín en la década de 1870¹. Este trabajo estudia las condiciones bajo las que se establecieron estas instituciones, al igual que su propósito y primeras adquisiciones, para intentar

1. Martín Gómez, "Martín Gómez solicita se le auxilie con un local para el Museo Histórico" (Medellín, 1879), en Archivo Histórico de Antioquia (AHA), Sección República, ff. 237r - 238r.

comprender a mayor profundidad la posible influencia que tuvieron en la construcción —al menos oficial— de una identidad nacional a través del enaltecimiento de ciertos valores patrimoniales.

Para este análisis se hizo, en el caso del Museo Nacional, un rastreo de decretos ejecutivos publicados en varios números del periódico *Gaceta de Colombia* entre 1823 y 1826. En el caso del Museo de Antioquia, se utilizaron documentos epistolares y legislativos extraídos de la sección República del Archivo Histórico de Antioquia (AHA), relacionados con la fundación de la institución y expedidos entre 1879 y 1881. Además, en ambos casos se hizo un estudio pictórico de algunas obras con base en el método de análisis iconográfico e iconológico planteado por el historiador de Arte Erwin Panofsky².

No obstante, es importante denotar que analizar el origen de la institución museística en Colombia se ve obstaculizado por algunas barreras que limitan la profundización en ciertos objetivos. En función del análisis documental, las fuentes sobre el tema son escasas, están en estados de conservación muy deteriorados o se encuentran en repositorios con restricciones de acceso, como el archivo de colecciones manuscritas del Museo de Antioquia.

Asimismo, los estudios relacionados con el patrimonio y la cultura material se abordan principalmente desde la historia del arte, lo que ha resultado en una relativa escasez de investigaciones al respecto en la historiografía colombiana. En este sentido, los trabajos más significativos son análisis curatoriales, como las investigaciones de María Paola Rodríguez y Manuel Rodríguez³, que analizan el surgimiento del Museo Nacional y los discursos asociados a él. En el caso del Museo de Antioquia, el trabajo de Juan Camilo Guzmán sobre la colección fundacional⁴ es esencial para comprender el nacimiento del museo, dado que las investigaciones de esta institución son, en general, sobre temas más tardíos. Por último, existen otras fuentes que exploran los discursos nacionalistas que rodean a instituciones como los museos y analizan las implicaciones del arte en la configuración de una cultura simbólica de identidad nacional.

1. El arte patrio, los museos y el patrimonio, una invención decimonónica

La institución museal no es y no ha sido un ente estático. Su origen, así como su funcionalidad están dados por una serie de elementos que responden a las necesidades específicas del espacio, tiempo o interés político en regencia. Sin embargo, sí existen objetivos que atraviesan casi en su totalidad la idea de fundar y construir una institución museística. El primero tiene que ver con la preservación,

2. Erwin Panofsky, "Iconografía e iconología: introducción al estudio del arte", en *Significado de las Artes Visuales* (Madrid: Alianza Editorial, 1987), 45-75.

3. María Paola Rodríguez Prada, "Origen de la institución museal en Colombia: entidad científica para el desarrollo y el progreso", *Cuadernos de curaduría/edición especial* (2008): 1-21; Manuel Rodríguez, "La fundación del Museo Nacional de Colombia. Ambivalencias en la narración de la nación colombiana moderna", *Revista Nómadas*, n.º 8 (1998): 76-87.

4. Juan Camilo Rivera Guzmán, "Colección fundacional del Museo de Zea (Museo de Antioquia, 1870-1905)", *Revista Quirón* 4, n.º 7 (2017): 39-52.

consagración y exposición de un objeto-monumento en el cual yace un discurso explícito o simbólico sobre las memorias e historia de una comunidad o territorio⁵, el segundo es la divulgación y enseñanza de unas nociones que pretenden demostrar los ideales de ciertos grupos poblacionales⁶.

Los museos se erigieron a lo largo del siglo XIX como entidades que buscaron precisamente conservar y difundir el proyecto de Estado moderno permeado por los ideales del capitalismo industrial. En particular, posibilitaron a las naciones emergentes construir relatos de origen y recopilar el pasado con el fin de proporcionar un sentido de identidad de la nueva nación: “A partir de esos años se gestó el cometido de cada uno de los museos históricos y artísticos: en un lecho común, todos tenderían a alimentar orgullo y pertenencia, a favorecer la experiencia de ‘presentificación’ de un discurrir histórico”⁷.

De igual forma, durante el siglo XIX se adoptaron dos elementos que serían fundamentales para la configuración de la iconografía del arte patrio⁸. El primero tiene que ver con la construcción de la figura del héroe de la independencia como el principal protagonista de aquel sucesivo devenir que hizo posible la liberación de la patria colombiana del yugo y las cadenas de la corona española, que, a su vez, daría inicio a una vida republicana en libertad. El segundo son los escenarios en los que se les representaba, donde primaban elementos que solidificaban la idea del heroísmo y valor militar de estos, como lo son escenas bélicas sobre las memorias de las batallas independentistas⁹.

Las recreaciones de héroes de la independencia que se hicieron a lo largo del siglo XIX no solo pintaban la imagen del personaje, sino que expresaban un discurso simbólico a su alrededor. Demostrar el carácter militar, sabio y heroico, no solo de los próceres, sino también de mártires —especialmente después de la reconquista española de 1815—, fueron elementos que atravesaron aquellas imágenes como estrategia para levantar la moral de los que continuaban en la lucha y promover los sacrificios en torno a los ideales nacionalistas¹⁰. Estas obras exaltaban la majestuosidad de los héroes representándolos en primer plano y adoptando la iconografía de las figuras canónicas de los padres de la iglesia. Así, serían ellos quienes asumirían el papel de nuevos íconos patrios con un designio de salvadores, profetas e incluso escogidos por Dios para salvar al pueblo del yugo de los tiranos¹¹.

5. Jaime Humberto Borja Gómez, “El objeto-monumento y configuración de la identidad nacional”, en *Museos en tiempo de conflicto: un debate sobre el papel de los museos frente a la situación actual*, eds. Museo Nacional de Colombia (Bogotá: Ministerio de Cultura, 2000), 35-42.

6. Rafael Iglesia, “Los museos y su función comunicativa”, *Anales del museo de América*, n.º 2 (1994): 189-195.

7. Sara Gabriela Baz Sánchez, “Los museos de arte frente a la vocación racional del nacionalismo”. *Gaceta de arte*, n.º 73 (2019): 14.

8. En este caso, con “arte patrio”, se hace referencia a todas las obras artísticas producidas en torno a las batallas de independencia, los héroes militares y la configuración de la Nación como una República. *Patrio* hace referencia directa a los “patriotas” y las nociones que, de acuerdo con ideología de la época, era preciso magnificar con el fin de que sirvieran de emblema de los mitos patrios. Para más, véase Yobenj Aucardo Chicangana Bayona. *La independencia en el arte y el arte en la independencia* (Bogotá: Colombia aprende colección bicentenario, 2010).

9. Yobenj Chicangana Bayona, “Pintando la historia nacional: Representaciones sobre la independencia de Colombia, 1830-1880”, *Almanack*, Guarulhos, n.º 29 (2021): 3-6.

10. Chicangana Bayona, “Pintando la historia nacional”, 4.

11. Margarita Garrido, *Nueva Granada entre el orden colonial y el republicano. Lenguajes e imaginarios políticos y sociales* (Bogotá: Editorial Norma, 2009), 103-106.

Así, Bolívar se convirtió en el prototipo del héroe por excelencia. Sobre su imagen se construyeron una serie de elementos simbólicos y discursivos que lo mostraban como el padre fundador de la patria. Un ejemplo de esto, son los retratos y pinturas realizadas por José María Espinosa¹² en los que se le muestra de manera majestuosa con símbolos alusivos a la libertad de los pueblos americanos¹³. Asimismo, su figura fue retratada por personajes de distintas esferas de la sociedad, como fue el caso de Ana María Martines, Nieves Martines y Francisca Reina, alumnas del Establecimiento Particular de Educación de la Independencia que en 1844 dirigieron un cuadro bordado del libertador al secretario del interior, como reconocimiento y aprecio al gobierno por su trabajo de restituir la paz y conservar el orden público del país¹⁴.

Figura 1. Nieves Martínez, “Simón Bolívar”, 1844



Fuente: Nieves Martínez, *Simón Bolívar* (Bucaramanga, 1844), Museo Nacional de Colombia (MNC).

12. José María del Rosario Espinosa Prieto (1796-1883) fue un prócer de la independencia, pintor y cronista colombiano. Es considerado uno de los artistas más notables del siglo XIX y se le reconoce principalmente por sus pinturas de la Campaña del Sur (1813-1816), en la que retrató las escenas bélicas de las batallas de independencia en las cuales él fue partícipe. José María Espinosa, *Memorias de un abanderado* (Bogotá: Imprenta el tradicionista, 1876), 6-78.

13. En algunas de ellas se suele pintar a Bolívar al lado de una india americana como muestra de ser el libertador del anterior gobierno tirano y salvador de los pueblos.

14. Santiago Robledo Páez, “Sobre un Bolívar bordado por Nieves Martínez (1844)”, *Revista de historia, teoría y crítica del arte*, n.º 6 (2020): 236-241.

Así como Simón Bolívar, probablemente una de las figuras más retratadas en las naciones sudamericanas del siglo XIX, otros próceres fueron objeto de representaciones artísticas que les escenificaron como mitos o semidioses. En la siguiente pintura hay un Santander ficticio que, con expresión apacible, sostiene un libro hacia el cielo, mientras detrás de sí hay un paisaje de batalla sombrío y con víctimas, en el que parece estarse librando una lucha simultáneamente.

Figura 2. José María Espinosa Prieto, “Francisco de Paula Santander”, 1853



Fuente: José María Espinosa Prieto, *Francisco de Paula Santander*, (Bogotá, 1853), Museo Nacional de Colombia (MNC).

El autor sigue unas normas compositivas muy similares a las utilizadas en las obras canónicas: se ve a un Santander en primer plano, representado en perfil frontal de una manera imponente, hierática y casi que monumental. Su vestimenta, un traje marcial muy elegante que vislumbra por sus colores y adornos, resalta su carácter como militar, elemento esencial a la hora de mostrar a los libertadores como combatientes que consiguieron la libertad del pueblo¹⁵. El paisaje en el que se encuentra, más que representar una escena real de la guerra, lo que intenta es heroificar al personaje, mostrarlo como la figura mesiánica, casi un dios en la tierra.

Por otro lado, el clero, tan importante e influyente en la sociedad de la época como agente formador de opinión, jugó a su vez un papel fundamental en la construcción de símbolos y representaciones, dando una gran importancia no solo a la independencia en sí, sino también a los

15. Chicangana Bayona, “Pintando la historia nacional”, 10-18.

partícipes de ella; sus discursos promovieron y presentaron a los líderes independentistas como seres dotados de la gracia divina. A veces incluso recreados en medio de figuras angelicales y divinas como motivo del evidente respaldo eclesiástico en las luchas independentistas.

En suma, las grandes empresas museales que se emprendieron en aquel momento, en conjunto con las formas cómo se desarrollaron las expresiones artísticas que serían su contenido, están intrínsecamente relacionadas con la idea del patrimonio, cuyo origen etimológico remite a “los bienes que se heredan del padre”¹⁶ y puede explicarse en este sentido desde el enaltecimiento de la historia y los padres de la patria que se presentó en los primigenios museos. Hasta la actualidad, el patrimonio “en su más amplio sentido, es a la vez un producto y un proceso que suministra a las sociedades un caudal de recursos que se heredan del pasado, se crean en el presente y se transmiten a las generaciones futuras para su beneficio”¹⁷.

Según esto entonces, es imprescindible la función que cumplió este concepto en los propósitos para los que se establecieron el Museo Nacional y el Museo de Antioquia durante el siglo XIX, por lo que es necesario hacer acopio del término para referenciar todos los objetos y prácticas que fueron adquiridas y/o propiciadas en aras de la construcción de la identidad en la incipiente República de la Nueva Granada.

Así, en la Colombia decimonónica, luego de las guerras de independencia, se comenzaron a construir comunidades simbólicas imaginadas, impulsadas en su mayoría por las élites criollas que, pese a no ser una burguesía madura, trataron de redefinir a las poblaciones coloniales como compatriotas y crearon una narrativa común mediante la prensa y las anécdotas. A partir de ello, desarrollaron unas ideas —europeas— de la nación moderna bajo el discurso ilustrado que se basaban en presentar a la nueva República, libre de la subyugación de la corona española, como un territorio fuente de orgullo y admiración por parte de sus ciudadanos¹⁸. En este sentido, este sería uno de los proyectos que se propondría alcanzar el Estado colombiano con la intención de homogeneizar las memorias colectivas de una población tan dispersa y distinta socioculturalmente.

2. El Museo de Historia Natural y Escuela de Minería

Fue fundado gracias a un decreto emitido por el senado y la cámara de representantes de la República de la Nueva Granada el 21 de septiembre de 1823¹⁹, poco después de la gesta de independencia. En este se informa la decisión tomada por el congreso de fundar un museo en la capital del Estado que llevaría por nombre *Museo de Historia Natural y Escuela de Minería*. El establecimiento de la

16. World Heritage Convention, “Patrimonio cultural”, *Sitios del patrimonio mundial del Perú: Ministerio de Cultura de Perú*, consultado el 28 de febrero de 2024, <https://patrimoniomundial.cultura.pe/patrimoniomundial/queeselpatrimoniomundial>

17. UNESCO, “Sostenibilidad del patrimonio”, *Sitio web UNESCO*. Consultado el 21 de noviembre de 2023.

18. Rodríguez, “La fundación del Museo Nacional de Colombia”, 77-79.

19. “Leyes”, *Gaceta de Colombia*, 21 de septiembre de 1823, 1.

institución se dio bajo un contexto político-diplomático-científico, enmarcado en los ideales de progreso y civilización de la incipiente república. Este marco civilizador promovió la creación del Museo y la Escuela como entidades dedicadas a la investigación, el desarrollo industrial y la enseñanza de habilidades prácticas, con elevados niveles de excelencia²⁰.

La siguiente nota fue publicada en el periódico *Gaceta de Colombia* el 18 de julio de 1824:

Tenemos el placer de anunciar al publico que el dia 4 del corriente se abrió el museo de historia natural. [...] El museo en su infancia posé ya algunas cosas raras; las siguientes son las principales. Una coleccion de minerales [...] en la que se encuentran algunas muestras singulares por su cristalisacion y escasez. [...] Tiene algunos pedazos de hierro meteorico encontrados en diferentes partes de la República y analizados por los señores Rivero y Boussengoult. Muchos huesos de animales desconocidos [...] que son muy curiosos por su tamaño. Una momia encontrada cerca de Tunja con su manta bien conservada y se supone tener mas de 400 años. Algunos insectos de estraordinaria hermosura. Tambien posee varios mamiferos, reptiles y peces y algunos instrumentos muy bien hechos; tiene ademas el establecimiento un laboratorio y sala de dibujo.²¹

Con lo anterior puede inferirse que la primera colección del Museo Nacional estaba dotada con base en las exhibiciones museológicas europeas del orden de la Historia Natural, cuyo objetivo principal consistía en familiarizar los objetos extraños, convirtiendo la naturaleza en algo que pudiera entenderse y explotarse, un enfoque que reflejaba los proyectos políticos, científicos y económicos adoptados por las sociedades occidentales tras la conquista de pueblos distantes²². Otro aspecto interesante del fragmento es la mención de los señores Rivero y Boussingault, un geólogo peruano formado en Europa y un químico francés, de los que se sabe por otro artículo publicado en la *Gaceta* el 30 de noviembre de 1823 que eran “individuos del museo” y habían publicado al menos dos memorias: “la una sobre la leche del árbol de vaca, y la otra sobre diferentes masas de hierro encontradas en la cordillera oriental de los Andes”²³.

Además de lo anterior, el discurso científico que guio la escogencia de los objetos para preservar y sacralizar en las vitrinas del museo fue construido a través de la narración del territorio creada por las investigaciones encargadas por la corona española, como la Real Expedición Botánica del Nuevo Reino de Granada²⁴. En este sentido se hace clara la importancia que tenían los estudios hechos por científicos extranjeros para el museo y, más implícitamente, la preponderancia que tenían los aportes intelectuales de origen europeo.

20. Rodríguez Prada, “Origen de la institución museal en Colombia”, 1-2.

21. S.n. “Museo Colombiano”, *Gaceta de Colombia*, 18 de julio de 1824, 2.

22. Rodríguez, “La fundación del Museo Nacional de Colombia.”, 81.

23. S.n. *Gaceta de Colombia*, n.111. “Interior: decreto del gobierno”. 30 de noviembre de 1823, 1.

24. Aunque las élites criollas impulsoras de este tipo de proyectos rechazaban a España, no fue posible llevar a cabo una completa independencia de su bagaje intelectual, pues crear un nuevo inventario, expedición o narración distinto al ya impuesto era muy complicado. Además de esto, a lo largo del siglo XIX la contribución de numerosos viajeros europeos fue indispensable para la construcción de las geografías y los relatos científicos y socioculturales de la Nación.

En medio de la exaltación de los valores nacionalistas, es de anotar que una de las primeras pinturas heredadas al Museo, en 1825²⁵, fue un retrato de José Celestino Mutis realizado por Pablo Antonio García del Campo, retratista, pintor botánico y de cámara del virrey Antonio Caballero y Góngora²⁶. A partir de esto, se puede interpretar que la representación que se hace del líder expedicionario tiene por objetivo encomiar su participación en la empresa ilustrada, así como su posición social y política como adalid del progreso de la Nación mediante las ciencias.

Figura 3. Pablo Antonio García del Campo, “José Celestino Mutis”, 1801



Fuente: Pablo Antonio García del Campo, *José Celestino Mutis* (Bogotá, 1801), Museo Nacional de Colombia (MNC).

Tanto la vestimenta que porta, como el libro que sostiene y el lugar en el que está ubicado tienen una connotación de intelectualidad que ubica a José Celestino Mutis como un ícono de las élites ilustradas del Nuevo Reino de Granada. Esto, junto con el cientificismo de la época, permite explicar las razones por las que, pese a que las élites criollas rechazaban a España e intentaron narrar la idea de una nueva nación independiente y soberana, Mutis siguió representando un personaje importante en la construcción de la historia a través del patrimonio.

En ese sentido, la nueva nación se proponía impulsar el estudio de las ciencias naturales, exactas, las artes y la agricultura. En un discurso proporcionado por el secretario del interior en la instauración de la Academia Colombiana, en 1826, expresa que:

25. “Nacimiento del Museo”, *Museo Nacional de Colombia*, consultado el 3 de octubre de 2023, recuperado de: <https://www.museonacional.gov.co/el-museo/historia/nacimiento-museo/Paginas/Nacimiento%20Museo.aspx>

26. “Pablo Antonio García del Campo”, *Real Academia de la Historia*, consultado el 4 de octubre de 2023, recuperado de: <https://historia-hispanica.rah.es/biografias/18214-pablo-antonio-garcia-del-campo>

Fijad vuestras miradas sobre las artes, y hallareis, que la academia tiene que sacar de la nada las mas importantes, sobre todo algunas que contribuyen inmediatamente a la riqueza, comodidad, y ornato de los pueblos [...] Si volveis los ojos a las ciencias naturales y esactas ¡que sublimes objetos se presentan a vuestra vista!. Por do quiera hayáis una naturaleza virgen y grandiosa, que os ofrece multitud de fenomenos en sus tres reinos, e innumerables riquezas con que aumentar la gran masa de los conocimientos humanos [...] Las ciencias practicas, aquellas que influyen inmediata y eficazmente en la felicidad y en las virtudes de los pueblos os brindan abundante materia para vuestras investigaciones y con preferencia deben fijar la atencion de la academia; puedan vuestros esfuerzos reunidos contribuir poderosamente a la felicidad de la patria.²⁷

En este contexto, el conocimiento y aprovechamiento de los recursos naturales, que se dio gracias a los avances en el pensamiento científico y el desarrollo técnico gestado desde el siglo XVIII, representaba una fuente sustancial de ingresos económicos para las naciones, que estaba estrechamente vinculada a las labores desempeñadas por viajeros, naturalistas y eruditos en instituciones especializadas. Conjuntamente y teniendo en cuenta que como primera sede del *Museo de Historia Natural* se escogió la antigua casa de la Expedición Botánica, es posible establecer la tendencia a instituir centros patrimoniales que estuviesen directamente ligados con las ciencias útiles, propias de la etapa de industrialización de los siglos XVIII y XIX.

Esta idea de la utilización eficaz de los recursos naturales se refleja claramente en los fundamentos del Decreto 117, que establece la creación del Museo Nacional y la Escuela de Minas, ordenando:

1. Que al paso que han sido ignoradas estas regiones opulentas las ciencias naturales, por una consecuencia precisa de la pésima administración de su anterior gobierno, son absolutamente necesarios para el adelantamiento de su agricultura, artes y comercio, que son las fuentes productoras de la felicidad de los pueblos: Y 2. que ha venido ya la feliz oportunidad de que la República pueda promover, y difundir las referidas ciencias naturales, y por este medio logrará la ventaja de que no continuasen ocultos en el mismo lugar que los ha producido la naturaleza, los ricos metales, y otros muchos objetos del reino mineral que abrigan en su seno nuestros valles, y montañas.²⁸

Asimismo, el propósito de fomentar el avance civilizatorio de la nación a través de la explotación y el aprovechamiento de los recursos naturales se vio reflejado en las cátedras que en un primer momento se dictaron tanto en el museo como en la Escuela de Minería de la incipiente República. Estas, en conjunto con el trabajo investigativo y de campo que debían realizar los estudiantes, se consolidaron como un intento por avanzar en el conocimiento del territorio, pero también como elementos esenciales en la posterior competencia del país frente a las instituciones y empresas científicas europeas.

27. s.n. "Instrucción pública", *Gaceta de Colombia*, domingo 31 de diciembre de 1826, 6.

28. s.n. "Leyes", *Gaceta de Colombia*, 21 de septiembre de 1823, 1.

Tabla 1. Primeras cátedras dictadas en el museo y la escuela de minería

Museo de Historia Natural	Escuela de Minería
Mineralogía	Minería y geología de explotación
Geología	Matemáticas simples
Botánica	Física
Agricultura	Geometría descriptiva
Zoología/ Conchologia	Química analítica
Matemáticas- física	Metalurgia
Dibujo	

Fuente: Hemeroteca digital Biblioteca Luis Ángel Arango del Banco de la República,
La Gaceta de Colombia, “Leyes”, 21 de septiembre de 1823, 1.

Las investigaciones de la Escuela también incursionaron en buena medida en la implantación de nuevas técnicas de agricultura para el país. Dichos proyectos trataron de ser impulsados por el entonces vicepresidente Francisco de Paula Santander, que, en junio de 1825, presentó ante el Congreso un decreto para destinar un millón de pesos al fomento de la agricultura en la nación²⁹. Sin embargo, aunque el decreto fue aprobado, en el mismo informe se resalta que el monto no podría ser destinado en su totalidad puesto que mayores problemáticas aquejaban al país para ese momento, como lo era la deuda pública de 1820, la deuda extranjera liquidada en Angostura y la permanente preocupación del poder ejecutivo, el Senado y la Cámara de representantes por las constantes y permanentes guerras que aún vivía la república.

Lo anterior da cuenta de los intereses del Estado colombiano por propiciar proyectos que adelantaran las ciencias, la investigación y el aprovechamiento de los recursos para “propagar las luces”³⁰, pero también advierte sobre los obstáculos que intermediaban. En este mismo informe también se da cuenta de cómo las ciencias útiles se convirtieron en un elemento de disputa territorial entre la nueva república colombiana y la corona española por el dominio de la tierra y sus elementos, pues se expresa que:

No pasaremos en silencio que el gobierno español hace los mayores esfuerzos para conseguir un fuerte empres[t]ito en Inglaterra, con el cual pueda colocarse en situación de equipar una expedición que alarme la tranquilidad que disfrutamos, y le sirva de prueba para ante los gobiernos europeos de que aun tiene poder para emprender la reconquista de sus colonias.³¹

29. s.n. *Gaceta de Colombia*, n.191. “Ley: decreto del gobierno”. 12 de junio de 1825, 1.

30. s.n. *Gaceta de Colombia*, n.191, “Ley: decreto del gobierno”, 12 de junio de 1825, 1. Es interesante el uso de esta expresión en referencia al establecimiento del Museo, pues demuestra lo íntimamente ligado que estuvo el discurso ilustrado dieciochesco con los ideales nacionalistas decimonónicos que despertaron en las repúblicas independientes.

31. s.n. *Gaceta de Colombia*, n.191. “Ley: decreto del gobierno”. 12 de junio de 1825, 4.

Por ello, entre los ideales del gobierno estaba el de presentarse ante las naciones europeas como un fuerte Estado que conocía, controlaba y capitalizaba su territorio, e incluso podría competir con ellas. Es por lo mismo que en el informe sobre la creación del Museo de Historia Natural, se invita a todas las regiones del país a participar y enviar a la capital aquellos elementos que servirían para la colección de esta institución; el decreto:

Encarga a los intendentes gobernadores, curas, jueces, políticos y alcaldes remitan todas aquellas cosas curiosas como minerales, pajaros, insectos, reptiles, peces, conchas [...] Se espera que con la ayuda de dichas personas en algunos años la capital de Colombia podra rivalizar con los gabinetes de las naciones europeas, pues son incalculables sus riquezas en estos ramos.³²

Con todo esto, y aunque la instauración del Museo Nacional se proyectó como una idea por generar una nueva narración discursiva de la patria, alejada de los lazos españoles, este proyecto se vio inmerso en una serie de ambivalencias, límites y contradicciones que impidieron que este proyecto prosperara como fue planteado en un principio³³. Esto debido a su limitado alcance y a las dificultades iniciales a las que se fue enfrentando, como la falta de recursos y presupuesto para mantener la empresa o las constantes disputas socio-políticas en las que estuvo inmersa la República durante sus primeras décadas.

Así, el Museo se transformó gradualmente en un archivo antiguo e incompleto de las producciones naturales del país, y se hizo necesario esperar hasta finales del siglo XIX para que lograra establecerse como una institución cultural, gracias al aumento de las colecciones artísticas en posesión del Museo y a las condiciones políticas heredadas de la Constitución de 1886³⁴. La carta magna trajo, por un lado, una serie de reformas a la educación del país y a su vez promovió la erección de obras públicas y monumentos, como también dispuso otorgar honores públicos a los ciudadanos que hubiesen prestado grandes servicios a la patria³⁵. Esto incentivó la creación de bibliotecas y más instituciones culturales motivadas por el fondo público del gobierno, en el cual entraron también los museos.

Con base en todo lo anterior es posible afirmar que esta entidad fue establecida por el Estado moderno con el propósito de fomentar la formación de nuevos sujetos políticos y de convertir a la población en un recurso útil para el Estado³⁶. Cumplía la doble función de contar la historia de la nación y de instruir a las poblaciones en las disciplinas que resultarían útiles para aumentar la producción y el comercio, como se evidencia en otros decretos:

32. s.n. "Museo Colombiano", *Gaceta de Colombia*, 18 de julio de 1824, 2.

33. Rodríguez, "La fundación del Museo Nacional de Colombia.", 84-86.

34. Rodríguez, "La fundación del Museo Nacional de Colombia", 79.

35. República de Colombia, Constitución Política de Colombia, Art. 76, 1886.

36. Gilberto Loaiza Cano, "Ciencia útil en los ilustrados del Nuevo Reino de Granada (desde la llegada de Mutis hasta el Semanario del Nuevo Reyno de Granada)", *Co-herencia* 16, n.º 31 (2019): 47-54.

Se enseñará [...] el arte de levantar planos y proyectar los trabajos subterráneos, describiendo las principales máquinas empleadas en las minas, la jeonjia, la explotación de las sustancias minerales [...] Los alumnos después de haber estado dos años en la escuela irán a visitar las minas de la República y á hacer observaciones.³⁷

3. El Museo de Zea

En 1870 el Estado Soberano de Antioquia estableció la Biblioteca del Estado, una institución destinada al estudio e instrucción de la población. Esta iniciativa marcó el inicio de una colección con propósitos educativos, históricos y científicos, que más tarde evolucionó para convertirse en un museo asociado a la biblioteca. En 1874 la Universidad de Antioquia reconoció la necesidad de regular este museo, denominado “Museo de Monumentos Históricos”, organizando la colección en gabinetes temáticos: Monumentos, Pintura, Mineralogía, Zoología y Herbario. Posteriormente, este museo se conoció como el “Museo del Parque de la Ciudad”, ubicado en lo que hoy se conoce como el Parque de Berrío³⁸.

Así, el Museo de Zea —en honor a Francisco Antonio Zea (1766-1822), un político, prócer y científico nacido en Medellín—, surgió en 1881, gracias a la ley “CXVIII: por la cual se establece un museo en la capital del Estado”³⁹, cuyo objetivo principal se enmarcó en conservar y exponer los elementos históricos, artísticos y/o científicos que pudieran enseñar y celebrar el pasado de la patria. En este sentido, el artículo primero de la ley disponía que:

Establécese en la ciudad de medellin un museo que llevara el nombre de “Museo de Zea”. En este museo seran colectados i cuidadosamente mantenidos todos los objetos que puedan enaltecer los recuerdos historicos de la patria que puedan favorecer i estimular el adelanto de las ciencias i de las artes. entre dichos objetos seran preferidos los de uso, los retratos i en general cuantas reliquias de los proceres de la independencia puedan conseguirse [...] tambien las muestras curiosas de vegetales, animales, rocas minerales que puedan dar idea de la riqueza del territorio colombiano.⁴⁰

El Museo de Zea también se estableció siguiendo los ideales modernos de las colecciones museológicas europeas, especialmente las relacionadas con la historia natural. No obstante, incorporó también un elemento crucial que transformaría la organización museográfica: la historia patria y el héroe nacional como elementos fundamentales en el discurso del pasado histórico de la sociedad colombiana. El artículo 5 de la ley planteaba que el nuevo museo sería dedicado principalmente a

37. s.n. *Gaceta de Colombia*, n. 112, “Interior: decreto del gobierno”, 7 de diciembre de 1823, 1.

38. Rivera Guzmán, “Colección fundacional del Museo de Zea”, 42.

39. “Ley CXVIII del 28 de noviembre de 1881, por la cual se establece un Museo en la capital del Estado” (Medellín, 1881), en AHA, república, t. 2419, doc. 2, f. 31r.

40. “Ley CXVIII del 28 de noviembre de 1881, por la cual se establece un Museo en la capital del Estado” (Medellín, 1881), f. 31r.

la exaltación de esto: “Sobre la portada principal del edificio colocara en letras de oro esta inscripción ‘MUSEO DE ZEA’ a la gloria de los libertadores de la patria i como homenaje a los cultivadores de las esencias y las artes”⁴¹.

Sin embargo, la ley no es el punto de partida de la colección fundacional del Museo de Zea, pues en la Medellín del siglo XIX ya existían personas aficionadas a la colección de elementos históricos, antigüedades y curiosidades, especialmente en temas relacionados a la independencia y sus próceres⁴². En una carta escrita por Martín Gomez y dirigida a la Asamblea del Estado el 15 de noviembre de 1879 se puede leer:

Quiero hablaros, Honorables Diputados, de un asunto que en concepto general, á la par que útil, constituye una positiva gloria para el Estado. Me refiero al Museo histórico que hace algun tiempo estoy formando en esta ciudad y que hoy se encuentra bastante adelantado [...] Esta labor, pequeña en sus principios, dia por dia ha ido tomando mayor incremento debido á la decidida y eficaz cooperacion de muchas personas, tanto del Estado como de fuera de él.⁴³

Este enfoque revela el interés tanto de la esfera académica y gubernamental, como de los donantes particulares por instaurar un establecimiento dedicado a preservar el pasado, a nivel nacional y local, de elementos curiosos y riquezas de la historia natural. Sin embargo, los objetos relacionados a la historia patria fueron aquellos más ampliamente coleccionados y también a los que más valor se les dio, puesto que los héroes de la independencia emergieron como las figuras más prominentes durante este período. Estos personajes convertidos en símbolos serían un elemento crucial en la consolidación de las ideas de identidad nacional que se estaban gestando alrededor del pasado de la recién independiente República.

41. “Ley CXVIII del 28 de noviembre de 1881, por la cual se establece un Museo en la capital del Estado” (Medellín, 1881), f. 31v.

42. Rivera Guzmán, “Colección fundacional del Museo de Zea (hoy Museo de Antioquia, 1870-1905”, 42.

43. Gómez, *Martín Gómez solicita se le auxilie con un local para el Museo Histórico* (Medellín-Colombia, 1879), f. 237r.

Figura 4. Bultrón Prudencio Gómez Froilán, “Alegoría de Tomas Cipriano Mosquera y la república”, 1854



Fuente: Bultrón Prudencio Gómez Froilán, *Alegoría de Tomas Cipriano Mosquera y la república*, bordado hilos de seda y tinta litográfica (Bogotá, 1854), Museo de Antioquia (MA).

Esta imagen, que representa una alegoría del general Tomás Cipriano de Mosquera con la patria colombiana, fue adquirida por el coronel Martín Gómez y se integró a la primera colección fundacional del Museo de Zea⁴⁴. En la pintura, Tomás Cipriano se presenta de manera monumental, empuñando una espada y vistiendo un traje militar propio de un héroe de la independencia; está abrazando a una mujer blanca y con vestimentas de gala —claros elementos pertenecientes a la élite— que representa a la Nación. La obra está permeada de una serie de componentes simbólicos de gran envergadura, que representan a Mosquera como un héroe nacional defensor y libertador de la patria y, a su vez, reproducen los ideales de la época que intentaron “blanquear” y homogeneizar todos los aspectos identitarios de la República.

Siguiendo estas representaciones femeninas de la Nación, es interesante estudiar otra obra llegada tempranamente a las colecciones del Museo. *Militante Antioquia* es una pintura al óleo sobre tela que retrata a una mujer como una alegoría de la región antioqueña, que durante el siglo XIX participó en las guerras civiles de la nación siempre que fue convocada a defender sus principios. Se dice que en ella se retrata a la señora María Martínez de Nisser, mujer de Sonsón quien marchó

44. Esto se sabe porque en un catálogo organizado por el museo que da cuenta de la colección de objetos donados por el coronel Martín Gómez en 1881, se habla de un bordado del general Mosquera que aún se conserva en dicha institución. “Fuentes documentales referidas a los bienes del Museo de Zea”, AHA, sección república.

a la guerra de los Supremos en el año 1840 junto con su padre y sus hermanos para luchar por el gobierno conservador ante la rebelión de los liberales⁴⁵.

Figura 5. Leopoldo Carrasquilla, “Militante Antioquia”, 1880



Fuente: Leopoldo Carrasquilla, *Militante Antioquia* (Medellín, 1880), Museo de Antioquia (MA).

En la historiografía que corresponde a los relatos de la historia oficial, esta mujer ha sido reconocida como una heroína de la patria que incluso fue condecorada por un decreto del Congreso de la Nueva Granada en el año 1841. María Martínez, ilustrada y con fuertes convicciones políticas, se alistó en los ejércitos conservadores en medio de su aspiración por la restitución del orden público y las leyes⁴⁶. Todo esto fue representado en la pintura en cuestión a través de elementos simbólicos como la espada apuntando hacia el cielo, el traje militar y la bandera de Colombia sobre el hombro, que, además del paisaje, la retratan como una heroína militar, enfocada en la defensa de los valores constitucionales de corte más conservador que caracterizaron al Estado antioqueño a lo largo del siglo XIX.

Estas obras demuestran cómo las primeras adquisiciones artísticas del Museo, especialmente pinturas y retratos, se centraron en gran medida en la representación de los héroes patrios, las batallas de la independencia y la construcción de la nueva nación liberada de las cadenas de España⁴⁷. Esto, a su vez, revela una parte de las dinámicas sociales y las estrategias políticas y culturales que se emplearon con el objetivo de patrimonializar la nueva historia de la República independiente

45. “Antioquia militante”, *Museo de Antioquia*, consultado el 25 de octubre de 2023, recuperado de: <https://museodeantioquia.co/?exposicion=persistencia-del-dogma>

46. Arnovy Fajardo Barragán, “Amor conyugal y pasión por la patria”. *Revista Credencial, Historia*, n.º 276 (2012).

47. Chicangana Bayona, *La independencia en el arte*, 20-47.

y soberana, en el intento por crear un discurso unificado que sirviera como una base sólida de orgullo para moldear las ideas de pertenencia en los ciudadanos, tanto a nivel local como nacional.

Conclusiones

Entender que a lo largo del siglo XIX los museos se enmarcaron como empresas de educación y socialización de códigos culturales entre diferentes estratos de las poblaciones es necesario para analizar cómo estas instituciones se erigieron como proyectos públicos desarrollados en medio del nacimiento de los estados nacionales y el crecimiento exponencial de las doctrinas económicas del capitalismo industrial. Así, a través de las artes y las ciencias, funcionaron como elementos esenciales en la construcción de las ideas sobre el pasado que terminarían por definir el presente y futuro de lo que significaría ser ciudadano de la República, pues formaron una cultura simbólica, estética y científica relacionada directamente con lo que se consagraría como la identidad nacional, al menos en ámbitos oficiales.

Los primeros proyectos museológicos en Colombia no solo buscaron establecer un relato simbólico y discursivo de la nueva patria como un enclave de libertad, orden y progreso, sino que también se propusieron redefinir la percepción del pasado histórico de la nación. Este enfoque abarcó no sólo la exaltación de la historia patria y los héroes de la independencia, sino también la promoción de los ideales de progreso y civilización fundamentados en los principios occidentales del conocimiento científico, el orden territorial y la exploración de las riquezas naturales para su posterior explotación, comercialización y capitalización.

Según las fuentes contrastadas, es evidente que el Museo Nacional, más que una entidad artístico-cultural, se erigió como una institución educativa que buscaba instruir a los jóvenes en las ciencias útiles, elementos fundamentales para la explotación de los recursos naturales y, por consiguiente, para el acrecentamiento de las actividades económicas relacionadas con la exportación y la manufactura. Por otra parte, el Museo de Zea, fundado posteriormente, tenía un objetivo mucho más expositivo, que pretendía acoger en sus instalaciones aquellos elementos que le permitieran reconstruir y reconfigurar los discursos sobre el pasado histórico de la nación con la idea de instaurar una narración colectiva de orgullo y exaltación a los héroes y a la patria.

Ambos proyectos fueron impulsados por las élites de la época, no solo desde la construcción de la institución, sino a través de otros proyectos educativos o mediante la difusión de la prensa. En ese sentido, las ciencias, el arte, el patrimonio y la historia se pueden entender como factores ligados al conocimiento, pero especialmente al de algunos círculos sociales que tuvieron acceso a él. Así, aunque estas narrativas impulsadas desde las instituciones museales terminaron por consolidar una identidad nacional dentro de la historia oficial y con remanentes que se conservan hasta la actualidad, en aquella época fue imposible instaurar estos ideales en toda la población antioqueña y colombiana.

A pesar de la considerable influencia que estos ideales y proyectos pudieron ejercer en determinados estratos sociales, su realización se vio obstaculizada por una serie de desafíos de diferente índole. Entre ellos, se destacan las dificultades económicas que enfrentaron estos primeros proyectos museológicos, así como los limitados niveles educativos presentes en la sociedad

colombiana de la época. Además, la considerable dispersión territorial del país se reveló también como un impedimento sustancial para la implementación efectiva de estas iniciativas, dificultando la consolidación de una narrativa unificada y coherente en todo el territorio nacional.

Referencias

Fuentes primarias

- Carrasquilla, Leopoldo. *Militante Antioquia*. Pintura al óleo sobre tela (Medellín, 1880), Museo de Antioquia.
- Espinosa Prieto, José María. *Francisco de Paula Santander*. Pintura al óleo sobre tela (Bogotá, 1853), Museo Nacional de Colombia.
- García del Campo, Pablo Antonio. *José Celestino Mutis*. Pintura al óleo sobre tela (Bogotá, 1801), Museo Nacional de Colombia.
- Gómez, Froilán y Prudencio Bultrón. *Alegoría de Tomas Cipriano Mosquera y la república*, Bordado con hilos de seda y tinta litográfica (Bogotá, 1854), Museo de Antioquia, Colombia.
- Martín Gómez, “Martín Gómez solicita se le auxilie con un local para el Museo Histórico” (Medellín, 1879), en Archivo Histórico de Antioquia (AHA), República, ff. 237r. - 238r.
- Martínez, Nieves. *Simón Bolívar*. Pintura e hilos de seda metálicos bordados sobre papel (Bucaramanga, 1844), Museo Nacional de Colombia.
- “Ley CXVIII del 28 de noviembre de 1881, por la cual se establece un Museo en la capital del Estado” (Medellín, 1881), en AHA, República, t. 2419, doc. 2, ff. 20 y 30.
- República de Colombia, constitución política de Colombia, Art. 76, 1886. Recuperado de: <https://www.funcionpublica.gov.co/eva/gestornormativo/norma.php?i=7153>
- S.N. *Gaceta de Colombia*, n. 101. “Leyes”. 21 de septiembre de 1823, 1. Recuperado de: <https://babel.banrepcultural.org/digital/collection/p17054coll26/id/4360/rec/5>
- S.N. *Gaceta de Colombia*, n. 111. “Interior: decreto del gobierno”. 30 de noviembre de 1823, 1. Recuperado de: <https://babel.banrepcultural.org/digital/collection/p17054coll26/id/4370/rec/5>
- S.N. *Gaceta de Colombia*, n. 112. “Interior: decreto del gobierno”. 7 de diciembre de 1823, 1. Recuperado de: <https://babel.banrepcultural.org/digital/collection/p17054coll26/id/4371/rec/5>
- S.N. *Gaceta de Colombia*, n. 144. “Museo Colombiano”. Domingo 18 de julio de 1824, 2. Recuperado de: <https://babel.banrepcultural.org/digital/collection/p17054coll26/id/4403/rec/5>
- S.N. *Gaceta de Colombia*, n. 191. “Ley: decreto del gobierno”. 12 de junio de 1825, 4. Recuperado de: <https://babel.banrepcultural.org/digital/collection/p17054coll26/id/4403/rec/5>
- S.N. *Gaceta de Colombia*, n. 272. “Instrucción pública”. Domingo 31 de diciembre de 1826, 6. Recuperado de: <https://babel.banrepcultural.org/digital/collection/p17054coll26/id/4531/rec/5>

Fuentes secundarias

- “Antioquia militante”. Museo de Antioquia. Consultado el 25 de octubre de 2023. Recuperado de: https://web.facebook.com/museodantioquia/posts/2662729447100076/?_rdc=2&_rdr
- Baz Sánchez, Sara Gabriela. “Los museos de arte frente a la vocación racional del nacionalismo”. *Gaceta de arte*, n.º 73 (2019): 14-21. Recuperado de: <http://www.bibliotecavirtual.inah.gob.mx/museos-y-exposiciones/gaceta-de-museos>
- Borja Gómez, Jaime Humberto. “El objeto-monumento y configuración de la identidad nacional”. En *Museos en tiempo de conflicto: un debate sobre el papel de los museos frente a la situación actual*, editado por el Museo Nacional de Colombia, 35-42. Bogotá: Ministerio de Cultura, 2000. Recuperado de: [https://www.museonacional.gov.co/elementosDifusion/publicaciones/MNC%20Museo%20en%20tiempos%20de%20conflicto%20junio%2030%20\(2\).pdf](https://www.museonacional.gov.co/elementosDifusion/publicaciones/MNC%20Museo%20en%20tiempos%20de%20conflicto%20junio%2030%20(2).pdf)
- Chicangana Bayona, Yobenj “Pintando la historia nacional: Representaciones sobre la independencia de Colombia, 1830-1880”. *Almanack, Guarulhos*, n.º 29 (2021). Recuperado de: <https://www.scielo.br/jj/alm/a/PJnft8HXwSDxf3x5rZYXXdK/abstract/?lang=es>.
- Chicangana Bayona, Yobenj Aucardo. *La independencia en el arte y el arte en la independencia*. Bogotá: Colombia aprende colección bicentennial, 2010. <https://redaprende.colombiaaprende.edu.co/metadatos/recurso/la-independencia-en-el-arte-y-el-arte-en-la-indepe/>
- Espinosa, José María. *Memorias de un abanderado*. Bogotá: Imprenta el tradicionista, 1876.
- Fajardo Barragán, Arnovy. “Amor conyugal y pasión por la patria”. *Revista Credencial Historia* (2012). Recuperado de: <https://www.revistacredencial.com/historia/temas/amor-conyugal-y-pasion-por-la-patria>
- Margarita Garrido, Margarita. *Nueva Granada entre el orden colonial y el republicano. Lenguajes e imaginarios políticos y sociales*. Bogotá: Editorial Norma, 2009. Recuperado de: <https://www.bibliotecadigitaldebogota.gov.co/resources/2094599/>.
- Iglesia, Rafael. “Los museos y su función comunicativa”. *Revista Anales del museo de América*, n.º 2 (1994): 189-195. Recuperado de: <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=1007376>
- Loaiza Cano, Gilberto. “Ciencia útil en los ilustrados del Nuevo Reino de Granada (desde la llegada de Mutis hasta el Semanario del Nuevo Reyno de Granada)”. *Co-herencia* 16, n.º 31 (2019): 47-76. Recuperado de: <https://doi.org/10.17230/co-herencia.16.31.2>
- “Nacimiento del Museo”. Museo Nacional de Colombia. Consultado el 3 de octubre de 2023. Recuperado de: museonacional.gov.co/el-museo/historia/nacimiento-museo/Paginas/Nacimiento%20Museo.aspx
- Nietzsche, Friedrich. *Segunda consideración intempestiva. De la utilidad y los inconvenientes de la historia para la vida*. Buenos Aires: Libros del Zorzal, 2006.
- “Pablo Antonio García del Campo”. *Real Academia de la Historia*. Consultado el 4 de octubre de 2023. Recuperado de: <https://dbe.rah.es/biografias/61025/pablo-antonio-garcia-del-campo>
- Panofsky, Erwin. “Iconografía e iconología: introducción al estudio del arte”. En *Significado de las Artes Visuales*, 45-75. Madrid: Alianza Editorial, 1987.

- Rivera Guzmán, Juan Camilo. "Colección fundacional del Museo de Zea (hoy Museo de Antioquia, 1870-1905". *Revista Quirón* 4, n.º 7 (2017): 39-52. Recuperado de: <http://168.176.97.103/ojs/index.php/quiron/article/view/82>
- Robledo Páez, Santiago. "Sobre un Bolívar bordado por Nieves Martínez (1844)", *Revista de historia, teoría y crítica del arte*, n.º 6 (2020). Recuperado de: <https://revhart.blob.core.windows.net/fringes/Robledo/01%20Robledo.pdf>.
- Rodríguez Prada, Maria Paola. "Origen de la institución museal en Colombia: entidad científica para el desarrollo y el progreso". *Cuadernos de curaduría*, n.º 6 (2008): 1-21. Recuperado de: <https://museonacional.gov.co/el-museo/historia/nacimiento-museo/Documents/Aproximacionesalahistoria06.pdf>
- Rodríguez, Víctor Manuel. "La fundación del Museo Nacional de Colombia: ambivalencias en la narración de la nación colombiana moderna". *Nómadas*, s.f.: 76-87. Recuperado de: <https://nomadas.ucentral.edu.co/index.php/component/content/article?id=637>
- UNESCO, "Sostenibilidad del patrimonio", *Página web oficial de la UNESCO*. Consultado el 21 de noviembre de 2023. Recuperado de: <https://es.unesco.org/creativity/sites/creativity/files/digital-library/cdis/Patrimonio.pdf>
- WorldHeritageConvention, "Patrimoniocultural", *SitiosdelpatrimoniomundialdelPerú:MinisteriodeCultura dePerú*. Consultado el 28 de febrero de 2024. Recuperado de: <https://patrimoniomundial.cultura.pe/patrimoniomundial/queeselpatrimoniomundial#:~:text=La%20etimolog%C3%ADa%20de%20la%20palabra,se%20posee%20de%20los%20padres%E2%80%9D>.